

Futuro poco halagüeño de la perdiz

# Es el momento, hay que actuar

Equipo Técnico de Ciencia y Caza [www.cienciaycaza.org](http://www.cienciaycaza.org)

GESTIÓN



Otra temporada más que acaba y, como desde hace varios años a esta parte, nos inunda una terrible sensación de impotencia, desasosiego, malestar e incertidumbre ante el devenir de nuestro emblema cinegético en lo que a la menor se refiere, la perdiz roja española.

Una especie que en otras épocas era pretendida por muchos y encontrada por todos, que tenía su abundancia y calidad como bandera y, sobre todo, que daba fama cinegética a nuestro país por su bravura y nobleza en el lance.



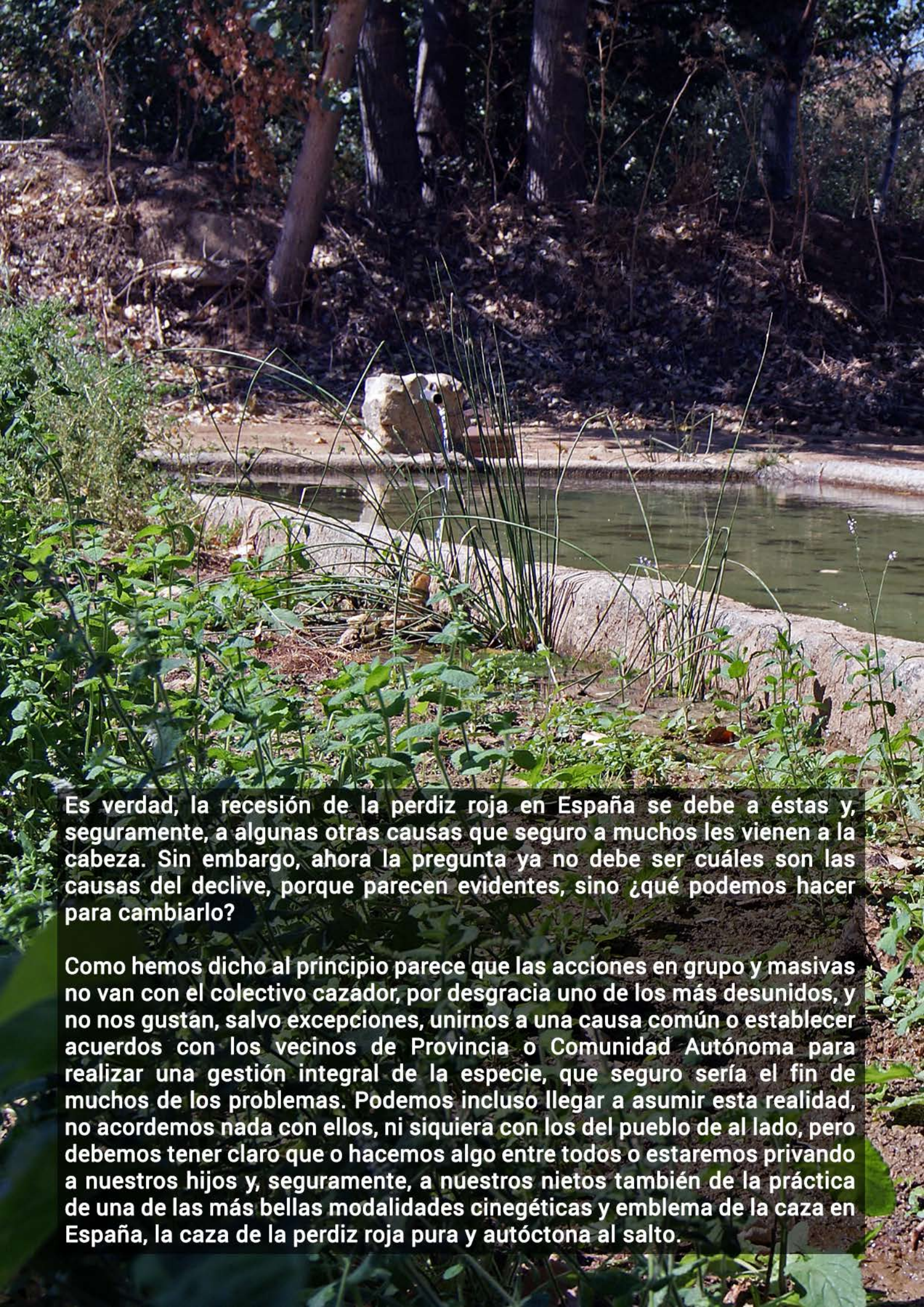


Eso ha pasado, es historia y la situación actual, por desgracia, es evidentemente la contraria, las patirrojas silvestres son cada vez más escasas y, en muchos casos ya, ausentes casi por completo. Cuesta un triunfo no ya llegar a los cupos establecidos en cada coto, sino lograr abatir un ejemplar o avistar un bando en condiciones.

La situación es alarmante y salvo pequeños intentos de actuación, dificultados por la desunión del sector y la falta de interés, pocos son los que trabajan de verdad para intentar revertir o al menos detener a corto plazo este declive progresivo, más allá de barras de bar tras un día de monte más que de caza.

Casi siempre ómos lo mismo, la perdiz desaparece porque está mal gestionada, porque se caza en exceso, porque se deteriora el hábitat con prácticas agrícolas y forestales agresivas, porque la caza mayor está creciendo exageradamente en muchas zonas, al igual que otros predadores como los gatos asilvestrados, o hasta incluso que el propio cambio climático está influyendo en muchos problemas de reproducción de la especie.





**Es verdad, la recesión de la perdiz roja en España se debe a éstas y, seguramente, a algunas otras causas que seguro a muchos les vienen a la cabeza. Sin embargo, ahora la pregunta ya no debe ser cuáles son las causas del declive, porque parecen evidentes, sino ¿qué podemos hacer para cambiarlo?**

**Como hemos dicho al principio parece que las acciones en grupo y masivas no van con el colectivo cazador, por desgracia uno de los más desunidos, y no nos gustan, salvo excepciones, unirnos a una causa común o establecer acuerdos con los vecinos de Provincia o Comunidad Autónoma para realizar una gestión integral de la especie, que seguro sería el fin de muchos de los problemas. Podemos incluso llegar a asumir esta realidad, no acordemos nada con ellos, ni siquiera con los del pueblo de al lado, pero debemos tener claro que o hacemos algo entre todos o estaremos privando a nuestros hijos y, seguramente, a nuestros nietos también de la práctica de una de las más bellas modalidades cinegéticas y emblema de la caza en España, la caza de la perdiz roja pura y autóctona al salto.**



Aunque sólo sea por esta razón y desde un punto de vista egoísta, es conveniente que intentemos hacer algo para evitarlo. No pretendamos llegar a acuerdos con Bruselas, ni siquiera con el Ministerio de Agricultura, ni incluso con la Administración Regional, trabajemos en nuestro coto, con nuestros vecinos, cazadores, agricultores, ganaderos y gente del campo en general para alcanzar un objetivo común que a medio plazo nos beneficiará a todos. Planteemos medidas concretas, tangibles, constantes, realistas, progresivas y, sobre todo, adaptadas al medio donde cazamos nosotros, que puede ser muy diferente al de unos kilómetros a la redonda. Trabajemos con objetivos, como las empresas de éxito, llegando a acuerdos serios, equilibrados y entendiendo la postura de cada una de las partes.

¿Utópico? Puede que sí, pero su ejecución dependerá de nosotros y no de terceros, ni de políticos, ni de forasteros que quieran darnos consejos y sacarnos los cuartos. Trabajar en grupo es difícil, encontrar a técnicos locales que conozcan el terreno y las carencias no es sencillo, pero seguramente será más fácil llegar a un trato tomando un vino en el bar de tú pueblo que en el Congreso de los Diputados.









Dicho esto, el siguiente paso es hacer una planificación de los pasos a seguir y decidir el momento para iniciar el trabajo. Y el momento de empezar es YA, ahora mismo, la caza termina, el campo descansa (no siempre es así) y las perdices comienzan su época reproductiva, la única del año y de cuyo éxito dependerá el futuro de las patirrojas en nuestro coto durante muchos meses o incluso años.

Entre los pasos a seguir podríamos plantear los siguientes:

1.- Reunir a todos los socios del coto y proponer el proyecto de recuperación de forma transparente y clara, consiguiendo su implicación. Seguramente no serán todos, pero con unos pocos puede que sea suficiente.

2.- Plantear, si es posible, una actuación integral en un área más amplia, tratando de implicar también a cotos vecinos.

3.- Elaborar un listado de acciones rigurosas a ejecutar para conseguir resultados, teniendo en cuenta que éstos no llegarán hasta pasados algunos años. El planteamiento tiene que ser a medio plazo.

Entre las actuaciones a llevar a cabo se encontrarán las siguientes:

- Censo de las perdices del coto y, sobre todo en esta época, número de parejas reproductoras y entornos donde se ubican. Sin duda nos dará una gran información del punto en el que nos encontramos y cuál será la evolución esperada, según las acciones a ejecutar.
- Vigilancia exhaustiva de estas parejas y de sus hábitat, para lograr por todos los medios que sus nidadas lleguen a término, prestando especial cuidado al furtivismo, la predación y a la actividad agrícola y ganadera del entorno.



- Establecimiento de un plan de control de predadores al amparo de la legislación vigente, pero actuando con intensidad, sobre todo frente a los oportunistas, como los gatos asilvestrados, sin dejar de lado otros como zorros o córvidos. No debemos olvidar la importancia de una adecuada gestión de la caza mayor, incluso, si es posible, intentando conseguir en el coto zonas de exclusión, al menos de jabalí.

- Gestión cinegética óptima de cara a la temporada siguiente: establecer un documento de normas y sanciones en el coto que incluya la creación de zonas de reserva de calidad, el control intenso del furtivismo, la planificación de puntos de aparcamiento y el establecimiento de cupos reducidos y días de caza controlados en función de la situación de partida.



- **Gestión de comida y agua:** establecer un plan de colocación y gestión de puntos de agua en verano y de alimento en otoño o invierno según las condiciones del coto y del año. Son medidas baratas que tan sólo requieren la colaboración e implicación de todos.

- **Gestión agrícola y ganadera:** es necesario conseguir acuerdos con agricultores y ganaderos para que realicen algunas prácticas beneficiosas para la perdiz y también para otras especies, a cambio de alguna contrapartida.

- **Gestión ganadera:** consensuar con los ganaderos las zonas de aprovechamiento a diente e incluso reservando algunas exclusivamente para la caza y exigir un mayor control de los perros que acompañan al ganado, sobre todo en determinadas zonas y épocas del año. Por el contrario, en cotos donde la masa forestal se está adueñando de antiguas zonas agrícolas, puede ser clave tratar de llegar a acuerdos con ganaderos para que realicen un desbroce natural con sus rebaños de las zonas de mayor interés.



- **Gestión agrícola:** el encarecimiento de las energías fósiles está haciendo que cada vez sea mayor el precio de muchos insumos agrícolas, entre los que destacan los fertilizantes y, sobre todo, los herbicidas y plaguicidas. Una adecuada rotación de cultivos, la conversión a agricultura ecológica o el laboreo en el momento adecuado, serán claves para minimizar el empleo de productos y sustancias nocivas para la caza. También es importante conseguir incrementar el número y longitud de linderos en nuestros cotos si la agricultura es muy intensiva. Consiguiendo zonas libres de herbicidas, de laboreos mínimos o de no cosecha, estaremos dando un paso de gigante en la recuperación de la perdiz. A cambio podemos ofrecer alquileres de esas superficies, recuperación de terrenos perdidos o pago de la parte proporcional del cultivo perdido por ese abandono, entre otros. Otro de los aspectos clave es acordar la fecha de siega de determinados cultivos para que no se produzcan durante la nidificación e incubación de la perdiz.



Estas son algunas de las medidas que podemos valorar, teniendo en cuenta que cada uno debe adaptarlas a sus condiciones particulares y que los resultados, a pesar de los esfuerzos, no serán visibles hasta algunos años después, pero seguro que si se hace bien el tiempo dará y quitará razones.

Nadie dijo que fuese sencillo pero está claro que, el que algo quiere algo le cuesta.



¡ No te creas todo lo que te cuenten!



¡Descúbrelo!

- actualidad cinegética
  - avances científicos
  - formación
  - consultoría
- ... y mucho más....



[www.cienciaycaza.org](http://www.cienciaycaza.org)